

PRUEBAS DE SELECTIVIDAD DE ARAGÓN

COMENTARIO 10

LA GUERRA CIVIL DE 1936-1939

La investigación local en España y en otros lugares ha enriquecido nuestra perspectiva sobre la crisis de los años treinta y también ha subrayado uno de los dos factores fundamentales de la Guerra Civil española: en sus orígenes, consistió en una serie de enfrentamientos sociales *españoles*, y muchos de los problemas que surgieron en la zona republicana derivaron de una resolución incompleta de algunos de esos conflictos. Los investigadores españoles y extranjeros han contribuido a confirmar la otra verdad fundamental sobre la guerra: durante la misma y tras ella, constituyó un episodio más en la gran Guerra Civil europea que acabó en 1945. La derrota final de la República española se produjo después de un cerco constante de tres años durante los cuales se vio asediada desde fuera y desde dentro; desde fuera, por las fuerzas del fascismo internacional y sus cómplices inconscientes entre los Estados democráticos y, desde dentro, por las fuerzas de la extrema izquierda que antepusieron sus ambiciones revolucionarias al propósito de realizar un esfuerzo bélico centralizado.

P. PRESTON, *La República asediada. Hostilidad internacional y conflictos internos durante la guerra civil*, Barcelona, Península, 1999, pp. 11-12.

1. PRESENTACIÓN

- **Título:** *La Guerra Civil de 1936-1939*
- **Tipología:** Texto historiográfico. Fuente secundaria
- **Cronología:** 1999
- **Temática:** Historia Política
- **Autor:** P. Preston, *La República asediada. Hostilidad internacional y conflictos internos durante la Guerra Civil*.
- **Destinatario / Finalidad:** Comunidad científica. Público interesado / Interpretar la significación de la Guerra Civil Española

2. CONTEXTO HISTÓRICO

La década de los años treinta, que coincide con el establecimiento de la República en España, fue un periodo caracterizado por una crisis general en toda Europa. Las alternativas políticas que los países europeos adoptaron para hacer frente a la crisis fueron de tres tipos:

- a) El reformismo democrático, que, con el objetivo de incorporar los partidos de masas a su proyecto político, tenía en el sufragio universal y en las libertades individuales sus mejores armas. Había introducido además mejoras en las relaciones laborales como la reducción de la jornada laboral o el establecimiento de las vacaciones paga-

das. La generalización de la escuela pública y gratuita actuaba, por otra parte, como mecanismo de nivelación social. Ésta era la vía de Francia o de Inglaterra.

- b) La reacción fascista, que había llevado a algunos países como Alemania o Italia a un capitalismo intervencionista, a un nacionalismo agresivo, al partido único con culto al líder y a la anulación de las libertades individuales.
- c) La vía revolucionaria comunista, que condujo a Rusia, con una interpretación propia del marxismo, a la formación de la URSS.

Ninguno de los países europeos que adoptaron cualquiera de estas tres soluciones padeció una guerra civil, excepto España.

La alternativa que se había adoptado en España con la llegada de la República para hacer frente a la crisis había sido la del reformismo democrático. La sociedad española, sin embargo, fue incapaz de resolver sus conflictos, heredados del siglo XIX. Estos conflictos pueden considerarse las causas profundas de la guerra: la reforma agraria, la educación, la laicidad del Estado, la mejora de las condiciones laborales, las autonomías políticas y la creación de un ejército profesional y no intervencionista. Todos estos temas producían división entre la sociedad española. En un extremo estaban los sectores inmovilistas y conservadores, que no se resignaban a perder ni un ápice de su tradicional influencia, y en el otro, los que creían en las posibilidades reales de un gobierno obrero y campesino, el mito de “la revolución posible”, alimentado por el ejemplo de la Unión Soviética y el desconocimiento de que el sistema de gobierno de este país era otro tipo de dictadura. En medio de los extremos, el gobierno de la República intentó su opción reformista.

La alternativa reformista del gobierno republicano tropezó además con lo que ha sido denominado “equilibrio de incapacidades”. Cuando desde el gobierno se impulsaban medidas reformistas por la vía democrática, los grupos sociales españoles reaccionaban frontalmente, tanto desde la derecha conservadora, para la que cualquier reforma era excesiva, como desde las organizaciones obreras extremistas, para las que toda reforma era siempre insuficiente. Este denominado “equilibrio de incapacidades” de los diferentes grupos sociales para resolver sus conflictos puede considerarse la causa próxima de la guerra. Cuando se produce esta incapacidad generalizada en una sociedad necesitada de soluciones políticas, tarde o temprano, la situación suele resolverse de manera violenta. En este caso fue la intención de un sector del ejército que, con su voluntad de iniciar la violencia, comenzó deliberadamente el conflicto y actuó como causa desencadenante.

3. ANÁLISIS

3.1. Identificación de nombres propios y términos específicos

- a) **Guerra Civil Europea:** es la denominación que alguna corriente historiográfica aplica al periodo 1914-1945 de la Historia europea. Abarcaría la Primera Guerra Mundial, el periodo de entreguerras y la Segunda Guerra Mundial, considerando estos episodios como un fenómeno unitario. Uno de los historiadores que defienden esta teoría es Paul Preston quien considera que las energías europeas fueron consumidas en esta larga guerra, aunque intermitente, favoreciendo con ello el desplazamiento de

la preeminencia mundial desde Europa hacia las dos nuevas potencias imperialistas: Los Estados Unidos y la Unión Soviética.

3.2. Tema

Se plantea en el texto una interpretación actualizada de la Guerra Civil española. En primer lugar y, en una valoración general desde esta nueva perspectiva, la Guerra Civil se considera inscrita en un marco europeo de crisis general.

Sobre sus causas el autor propone que, sólo en su primera fase, se ha de entender la guerra en clave exclusiva española y como consecuencia de viejos conflictos no resueltos.

En su segunda fase, sin embargo, la guerra amplía su dimensión y pasa a ser el primer episodio de un enfrentamiento entre países europeos, unos de convicciones democráticas, otros de principios fascistas. Una Guerra Civil Europea, en términos del autor.

Sobre el fracaso de la República, según el autor existieron dos tipos de responsables:

- a) En primer lugar los países europeos, tanto los fascistas como los democráticos. Los primeros no fueron más responsables que los democráticos pues, a criterio del autor, fueron sus cómplices inconscientes al practicar la no beligerancia.
- b) La responsabilidad en el interior de España se otorga a las organizaciones de extrema izquierda, y aunque no se indica el nombre de ninguna, se explicita la responsabilidad de aquellas que impusieron una estrategia que priorizaba la revolución social por encima de la necesidad de agruparse y, dejando apartadas las diferencias, ganar la guerra. Hay pues una referencia implícita a las organizaciones anarquistas.

4. VALORACIÓN

4.1. Precedentes y consecuencias

Los precedentes remotos de la Guerra Civil son las Guerras carlistas, que a lo largo del siglo XIX enfrentaron dos maneras radicales de concebir España. Las Guerras Carlistas dieron notable poder y prestigio al ejército, que intervino continuamente en la política durante el reinado de Isabel II. A partir de la crisis de 1898 y de su fracaso militar, sectores del mismo se fueron decantando hacia posturas cada vez más conservadoras buscando el rearme moral y un nuevo prestigio que los mantuviese a salvo del desprestigio del estamento político.

La consecuencia de la Guerra Civil española fue la consolidación y generalización para toda España del régimen dictatorial, que los sublevados habían comenzado ya a implantar, desde octubre de 1936, en las zonas donde triunfó el golpe de estado.

4.2. Significado

El significado de la Guerra Civil para los españoles fue traumático y de enorme duración. El carácter salvaje, común a todas las guerras, no se compensó aquí por el sentimiento de unión de un pueblo frente a un enemigo común, sino que, en este caso, el enemigo estaba en todas partes y en todas las casas. El miedo se instaló en las vidas y en la memoria colectiva de la mayor parte de los españoles durante décadas. Con el paso de

los años, el miedo inicial se fue transformando en miedo de que se volviera a reproducir otro episodio de enfrentamiento similar, tras la muerte del dictador Franco. Fue probablemente este miedo el que de manera paradójica facilitó la transición a la democracia. No se quiso escudriñar el pasado sino pactar un futuro democrático. El olvido al pasado, el cerrojo al conocimiento de las injusticias cometidas por los dos bandos y especialmente las cometidas por los franquistas ya que las republicanas se habían denunciado y utilizado durante el franquismo, tan sólo comenzó a ser superado cuando se aprobó la Ley de la Memoria Histórica (31 de octubre de 2007). El hecho de que no fuera aprobada por unanimidad significa que la Guerra Civil aún crea recelos y tensiones en la actualidad.